



© Les Amis de la Terre International

Nakba ambiental

Injusticia ambiental y violaciones de derechos perpetradas por la ocupación israelí en Palestina

Informe de la misión de verificación llevada a cabo por Amigos de la Tierra Internacional en Cisjordania



**Amigos de
la Tierra
Internacional**



La aldea de Om Elkheir.

Nakba ambiental

Injusticia ambiental y violaciones de derechos perpetradas por la ocupación israelí en Palestina
Informe de la misión de verificación llevada a cabo por Amigos de la Tierra Internacional en Cisjordania

Septiembre | 2013

Amigos de la Tierra Internacional es una federación internacional de organizaciones ambientales de base diversas con más de 2 millones de miembros y seguidores en todo el mundo. Combatimos el modelo actual de globalización económica y corporativa y promovemos soluciones que ayudarán a crear sociedades ambientalmente sustentables y socialmente justas.

Nuestra visión es de un mundo pacífico y sustentable basado en sociedades que viven en armonía con la naturaleza. Queremos una sociedad de personas interdependientes que vivan con dignidad y en plenitud, en la que se respete la equidad y los derechos humanos y de los pueblos.

Será una sociedad fundada en la soberanía y la participación de los pueblos. Estará basada en la justicia social, ambiental, económica y de género, libre de todas las formas de dominación y explotación tales como el neoliberalismo, la globalización, el neocolonialismo y el militarismo.

Creemos que nuestros niños y niñas tendrán un futuro mejor a causa de lo que hacemos.

Amigos de la Tierra tiene grupos en: Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Bélgica (Flandes), Brasil, Bulgaria, Camerún, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Croacia, Curazao (Antillas), Chipre, República Checa, Dinamarca, El Salvador, Inglaterra/Gales/Irlanda del Norte, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, Ghana, Granada (Indias Occidentales), Guatemala, Haití, Honduras, Hungría, Indonesia, Irlanda, Italia, Japón, Corea del Sur, Letonia, Liberia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia (ex República Yugoslava de), Malasia, Malí, Malta, Mauricio, México, Mozambique, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nigeria, Noruega, Palestina, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Filipinas, Polonia, Escocia, Sierra Leona, Eslovaquia, Sudáfrica, España, Sri Lanka, Suazilandia, Suecia, Suiza, Tanzania, Timor Oriental, Togo, Túnez, Uganda, Ucrania, Estados Unidos y Uruguay.

(Por favor comunicarse con el Secretariado de ATI o visitar www.foei.org para acceder a la información de contacto de los grupos AT)

Disponible para descargar en www.foei.org

Autores/as Abeer Al Butmah (PENGON, Amigos de la Tierra Palestina), Bobby Peek (groundWork, Amigos de la Tierra Sudáfrica), Eurig Scandrett (Amigos de la Tierra Escocia).

Diseño our@onehemisphere.se, www.onehemisphere.se



El presente informe fue financiado parcialmente por la Comisión Europea. El contenido del informe es de responsabilidad exclusiva de los productores y no refleja la posición de la Comisión Europea.

**Amigos de la Tierra
Internacional**

Secretaría

P.O. Box 19199

1000 GD Amsterdam

Países Bajos

Teléfono: 31 20 622 1369

Fax: 31 20 639 2181

info@foei.org

www.foei.org/es

Índice

Nakba ambiental

Injusticia ambiental y violaciones de derechos perpetradas por la ocupación israelí en Palestina

Septiembre | 2013

Prefacio de la presidenta de Amigos de la Tierra Internacional Jagoda Munić	4
uno Introducción: injusticia ambiental, colonialismo y depuración étnica	5
dos Despojo de recursos: Acaparamiento de tierras y apartheid del agua	7
Om Elkheir y Kafr Dik	8
tres Los motivos de la situación actual: el origen de la crisis del agua	10
cuatro Desechos: el negocio sucio de Israel	11
Jayyous y Ariel	11
cinco La industria en el contexto de la ocupación: licencia para contaminar	12
Gheshouri y Tulkarem	12
seis Conservación de la naturaleza: el maquillaje verde de la depuración étnica	13
Wadi Qana	13
Conclusiones	15
Referencias	15

Prefacio

Prefacio

escrito por la presidenta de Amigos de la Tierra Internacional, Jagoda Munić

Durante décadas, la comunidad internacional ha forzado una realidad tergiversada sobre el pueblo palestino. Por un lado, pronuncia palabras vacías sobre el derecho de los palestinos a liberarse del yugo de la ocupación israelí y determinar su propio destino. Por otro lado, permanece en gran medida como un testigo silencioso de la arremetida del acaparamiento de tierras, la colonización y la subyugación de la población palestina en los territorios ocupados.



Ronda tras ronda de negociaciones internacionales, se hace la vista gorda respecto de la permanente construcción de nuevos asentamientos israelíes, instalaciones militares, carreteras y fábricas en Cisjordania. Incluso se pasa por alto el acaparamiento generalizado de tierras fértiles y de recursos hídricos y la contaminación y destrucción ambiental provocada por el vertido de residuos industriales y nucleares.

La lucha por la justicia ambiental es lo que distingue a los 74 grupos ambientales de base unificados en Amigos de la Tierra Internacional. Para nosotros, la justicia ambiental está intrínsecamente vinculada con la justicia social, la dignidad humana, el respeto por los derechos humanos y la libre determinación de los pueblos. Y si hay un lugar en el mundo donde el daño provocado al medioambiente está tan claramente vinculado con las injusticias políticas y sociales sufridas por un solo pueblo, es en Palestina.

Es por esto que en el año 2012, Amigos de la Tierra Internacional envió una misión a Palestina con la idea de fortalecer los lazos con nuestro grupo miembro PENGON. Allí fuimos testigos de incidentes de injusticia ambiental y violaciones de los derechos humanos, incluso la persecución de activistas ambientales palestinos.

Este informe documenta parte de la injusticia ambiental observada por la misión. La información recabada por nuestros observadores en Palestina impulsó a Amigos de la Tierra Internacional a desarrollar un programa de solidaridad activa con PENGON y el pueblo palestino mientras resisten y se movilizan contra estas injusticias. Con la publicación de este informe, esperamos ayudar a fortalecer los esfuerzos de solidaridad a nivel mundial que continuarán revelando los estragos sociales y ambientales provocados por la ocupación israelí.

A handwritten signature in black ink, which appears to read "J Munić".

En solidaridad,
Jagoda Munić, Croacia
presidenta de Amigos de la Tierra Internacional

uno Introducción

Introducción: injusticia ambiental, colonialismo y depuración étnica

En agosto de 2012, una delegación de ATI participó en una misión de verificación que visitó Cisjordania en los Territorios Palestinos Ocupados para ser testigos de las violaciones ambientales provocadas por la ocupación israelí. Desde que se realizó la misión, Palestina fue reconocida como Estado por una importante mayoría de países y logró la calidad de observador en las Naciones Unidas, aunque la ocupación israelí continúa. Los problemas ambientales en los Territorios Palestinos Ocupados están bien documentados debido al trabajo de programas de investigación de Palestina tales como el Instituto de Investigación Aplicada, el Centro de Investigación de Tierras y el Centro de Desarrollo de Maan - el Grupo de Hidrología Palestina - todos miembros de Amigos de la Tierra Palestina.

La misión de verificación fue testigo de varios ejemplos de expropiación de tierras y recursos hídricos y escuchó los testimonios de funcionarios/as, investigadores/as, pobladores/as locales y activistas ambientales. Observamos la presencia de sitios industriales con poco control (o nulo) de las emisiones, el bombeo de aguas residuales sin tratar desde nuevas urbanizaciones al campo abierto y arroyos, y montañas de desechos como resultado de décadas de vertido de residuos sin control. Nos enteramos de la destrucción de árboles y la contaminación de tierras agrícolas y aguas superficiales. Este informe documenta algunas de estas observaciones y ofrece algunas sugerencias de proyectos colaborativos en Palestina, ya sea mediante otras investigaciones o expresiones de apoyo en solidaridad con las comunidades afectadas.

La naturaleza de las violaciones ambientales de Palestina no es única. Comunidades de todas partes del mundo están luchando contra los acaparamientos de tierras y el vertido de residuos tóxicos, y lo observado en Cisjordania no difiere de las experiencias de injusticia ambiental que sufren los pueblos oprimidos a nivel mundial. Lo que distingue al contexto palestino es su ubicación histórica como resultado de la ocupación militar llevada a cabo por Israel desde 1967 y el proyecto de colonización que se ha estado desarrollando a lo largo del siglo XX y que continúa en el siglo XXI. Es por esta experiencia que los delegados de ATI usan la frase 'Nakba ambiental'.

Lo que los palestinos denominan Nakba ("catástrofe" en árabe) es la depuración étnica¹ que tuvo lugar desde los años 1947 a 1949, cuando 750.000 palestinos/as fueron expulsados de sus hogares por la milicia sionista y las fuerzas israelíes a fines del mandato británico y durante el establecimiento del Estado de Israel (Pappe, 2006). La mayor parte de estos refugiados se establecieron en campamentos en Cisjordania y Gaza (controladas en ese entonces por Jordania y Egipto, respectivamente) y en otros países árabes cercanos. Estos refugiados/as forman ahora la mayor parte de los 11,5 millones de palestinos cuyos derechos a retornar o de que se llegue a un arreglo justo -derechos protegidos por la Convención de Ginebra sobre Refugiados- fueron negados por Israel.

Algunos autores han comenzado a argumentar recientemente que la Nakba debería considerarse un proyecto colonial inconcluso del sionismo, y que la ocupación y colonización de la Palestina histórica por parte de Israel desde 1949 continúa estando marcada por prácticas de depuración étnica (Masalha, 2012).¹

¹ El término 'depuración étnica' ha ganado aceptación generalizada desde que se usó por primera vez en el contexto de la guerra en la ex Yugoslavia en la década de 1990. La Comisión de Expertos de las Naciones Unidas que investigó crímenes de guerra en este lugar definió la depuración étnica como "volver un área étnicamente homogénea mediante el uso de la fuerza o intimidación para eliminar del área a personas de determinados grupos." Tal como se usa en este informe, la depuración étnica se refiere a las prácticas que incluyen la expulsión real, pero también la destrucción y confiscación de hogares, recursos naturales, infraestructura, sitios culturales, símbolos y lugares sagrados.

uno Introducción

continuado

En ese sentido, Nakba no solo se refiere a un evento histórico, sino a un proyecto de colonización y depuración étnica en curso que incluye prácticas tales como:

- la demolición de pueblos palestinos vaciados en Israel y su sustitución por bosques, ordenada por el Fondo Nacional Judío;
- la asignación de nuevos nombres hebreos a características y lugares geográficos;
- la negación de derechos de ciudadanía plenos a la población palestina minoritaria dentro de Israel;
- la anexión de Jerusalén Oriental (en Cisjordania) a Israel y el asentamiento progresivo de poblaciones israelíes y la demolición de hogares palestinos;
- la ocupación militar y colonización de Cisjordania desde 1967;
- la segregación de Cisjordania y el establecimiento de plantaciones de colonos desde los Acuerdos de Oslo de 1993-1997;
- la construcción del muro de separación desde 2002;
- el bloqueo de Gaza desde 2007 y los ataques militares en 2009 y noviembre de 2012.

Es en el contexto de este proceso de colonización y depuración étnica que puede comprenderse la destrucción ambiental en Palestina.

Por lo tanto, la construcción del muro del apartheid puede considerarse además como un delito ambiental, ya que destruyó cientos de miles de hectáreas de tierras palestinas cultivadas y arrancó de raíz o destruyó miles de árboles y erradicó plantas y ecosistemas silvestres, además de haber expropiado suelos fértiles que fueron excavados y retirados de los territorios ocupados.



Joven ondea la bandera palestina sobre el muro de separación al comienzo de una manifestación en 2009.

© Stop the Wall Campaign

dos Despojo de recursos

Despojo de recursos:

Acaparamiento de tierras y apartheid del agua

El territorio histórico de Palestina que fue ocupado por Gran Bretaña hasta la formación del Estado de Israel comprende, desde 1948, a Israel (78%), Cisjordania (21%) y la franja de Gaza (1%). Como resultado de la guerra de los Seis Días en 1967, Israel anexó Jerusalén Oriental y algunas otras zonas fronterizas, y ocupó Cisjordania, Gaza y los Altos del Golán en Siria. La línea de demarcación entre Israel y las áreas ocupadas se conoce como la Línea Verde.

En la década de 1990, los Acuerdos Provisionales de Oslo dividieron Cisjordania en tres áreas de control y le dieron a la Autoridad Palestina el control sobre el 17,7% (Área A) y control administrativo parcial de un 18,3% adicional (Área B). Las tierras restantes (60,9% Área C y 3% reserva natural) se encuentran bajo control militar y administrativo israelí, al igual que toda la frontera. Es en el Área C que se han construido más de 200 asentamientos israelíes, junto con casi 1000 km de carreteras de interconexión.

El muro de separación, diseñado para segregar Cisjordania de Israel, fue construido en su mayor parte en tierras palestinas a lo largo del Acuífero Occidental, que es la cuenca de aguas

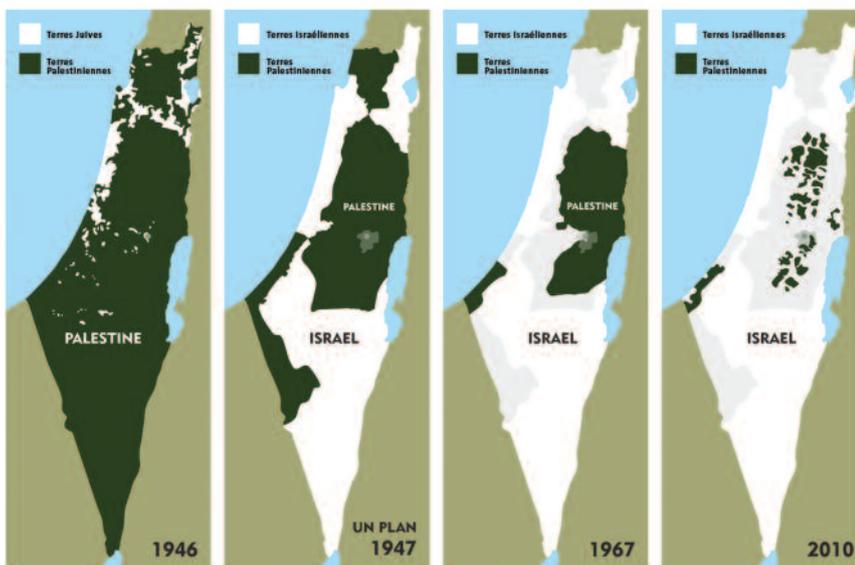
subterráneas estratégicas más rica. La barrera incluye una franja de tierra denominada la “zona de separación” entre la Línea Verde y el muro verdadero que constituye una pérdida de tierras adicional de alrededor del 8,5%. La confiscación de esta tierra está siendo resistida por la población palestina ubicada en enclaves en la zona de separación, separada del resto de Cisjordania por el muro.

Son varios los mecanismos utilizados por Israel para expropiar las tierras en Cisjordania, entre ellos leyes israelíes, leyes jordanas, leyes del Mandato británico e incluso leyes otomanas. Las tierras pueden designarse arbitrariamente como requeridas con fines de seguridad o como áreas militares cerradas. La expansión de las áreas de acceso prohibido para los palestinos y la negación de su derecho a acceder a tierras y recursos hídricos vitales reducen el área terrestre, la contigüidad territorial y la viabilidad económica de un futuro Estado Palestino, y por lo tanto impiden su establecimiento y la concreción de una solución basada en dos Estados.

En su lugar, la situación en Cisjordania evoca una analogía histórica con el régimen de segregación racial del apartheid en Sudáfrica.

FIGURA 1

PÉRDIDA DE TIERRAS PALESTINAS 1946-2010



Fuente: JVC.

dos Despojo de recursos

continuado

Om Elkheir y Kafr Dik

La misión de verificación visitó dos comunidades que sufren la apropiación de sus tierras y agua por las fuerzas de ocupación israelíes: el pueblo agrícola de Kafr Dik en la región de Salfit y la aldea beduina de Om Elkheir en las montañas del sur del Hebrón.

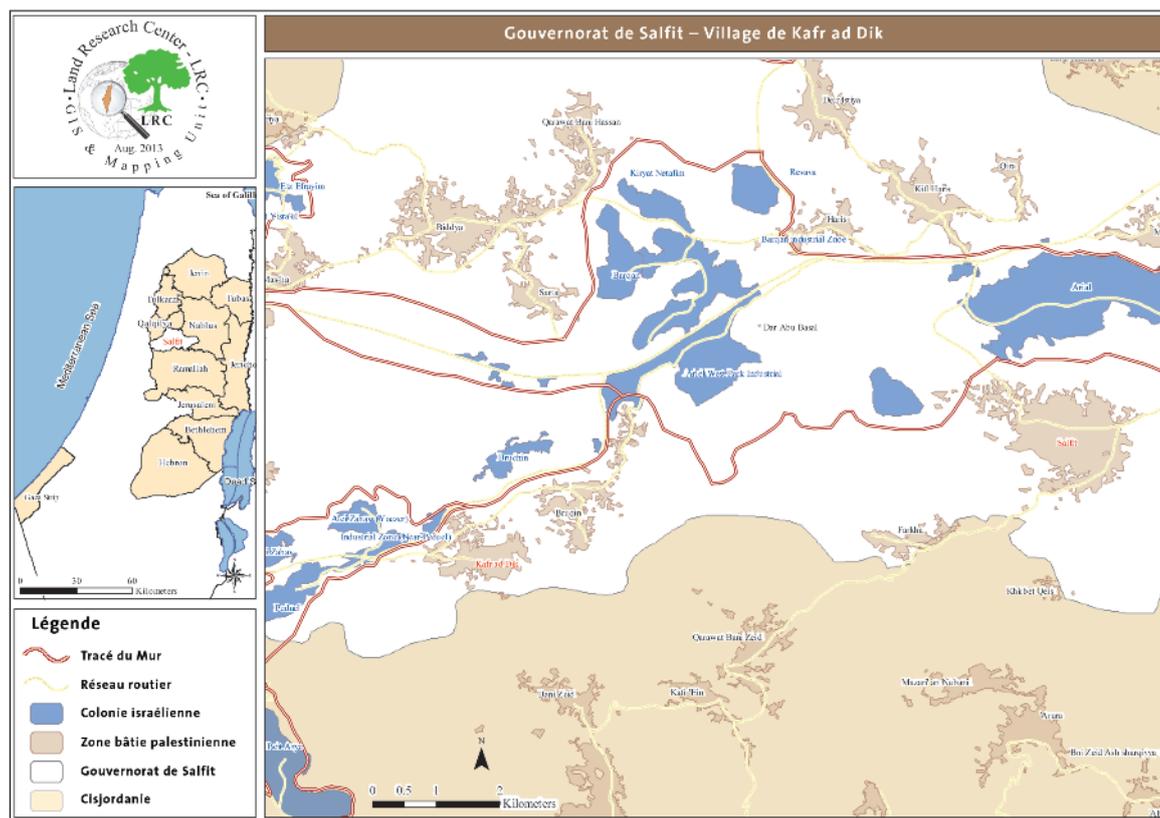
Kafr Dik es en muchos aspectos un típico pueblo agrícola palestino de 5500 personas, ubicado principalmente en el Área C. Un tercio de los ingresos de Cisjordania provienen de la agricultura, en comparación con el 6% en Jordania y el 2% en Israel – aunque una cantidad cada vez mayor de ingresos agrícolas en Israel provienen de tierras palestinas apropiadas ilegalmente por asentamientos agrícolas dentro de Cisjordania, incluso la Nueva Zona Agrícola en la región norteña de Jenin. Kafr Dik se encuentra en la región central de Salfit. El pueblo abarca 13.000 dunam de tierras, de las cuales el 80 por ciento se encuentran bajo órdenes de confiscación por las autoridades de la ocupación israelí (1 dunam equivale a 1000 m²). Están

procurando hacerse de estas tierras para ampliar una zona industrial israelí y tres colonias residenciales --Pedu'el, Ale Zahav y Rochim— de las cuales los palestinos están excluidos.

Las tierras las confiscan mediante una ley del período otomano que permite al Estado expropiar tierras que no estén en uso. El hecho de que no estén en uso se garantiza mediante exclusión militar, vandalismo e intimidación de colonos, y mentiras. Veinticinco plantaciones de olivos fueron destruidas, además de varios aljibes de agua, algunos de las cuales datan de la era romana hace 2000 años. Cierran las carreteras de acceso periódicamente para impedir el paso de tractores. Mientras que los asentamientos israelíes continúan expandiéndose, a los palestinos se les prohíbe llevar a cabo cualquier tipo de desarrollo de infraestructura, lo que tiene como resultado que cualquier construcción u obra de renovación sea considerada ilegal por los ocupantes. Muchos hogares palestinos deshabitados tienen órdenes de demolición del ejército israelí.

FIGURA 2

KAFR DIK



Fuente: Centro de Investigación de Tierras.

El alcalde y la municipalidad intentan impugnar la legalidad de las confiscaciones, con el apoyo de ONG, académicos y abogados de derechos humanos. La municipalidad también proporciona servicios de agua y electricidad a las casas ubicadas en las tierras confiscadas para permitirles desarrollarse, en contravención de las órdenes israelíes y las amenazas de demolición.

El pueblo tiene un manantial natural a partir del cual la gente consigue agua, ya sea mediante camiones o animales. La ocupación del ejército israelí les negó acceso a la red de suministro de agua durante décadas. Sin embargo, como resultado del trabajo de cabildeo, el pueblo obtuvo recientemente acceso a la red de agua controlada por la empresa estatal israelí Mekorot, que proporciona 28 metros cúbicos de agua por día a Kafr Dik y un pueblo cercano de tamaño similar. La válvula de acceso de Kafr Dik está cerca de un asentamiento industrial y a menudo el agua está contaminada. El racionamiento, al cerrar las válvulas de forma rotativa, garantiza que el agua se distribuya entre los hogares. El resto de agua faltante se obtiene a través de la recolección en aljibes en la época de lluvias y comprando agua a los camiones cisternas a un alto costo.

Kafr Dik se encuentra cerca de la Línea Verde, una frontera reconocida internacionalmente que separa a Israel de Cisjordania. El pueblo forma parte del corredor este-oeste central de asentamientos y carreteras de conexión que atraviesan Cisjordania. Este corredor ha sido lugar de importantes confiscaciones de tierras y actividad de construcción de asentamientos, que probablemente tengan como resultado un cinturón de asentamientos continuos que separará la parte norte de Cisjordania de la parte sur, tornando inviable un Estado Palestino unido en Cisjordania.

En noviembre de 2012, tres meses después de finalizada la misión de verificación, Israel anunció que comenzaría el desarrollo del polémico bloque E1, que uniría el gran asentamiento de Ma'ale Adumin a la Jerusalén Oriental anexada, y así confiscaría efectivamente cientos de dunams de tierras palestinas para beneficio de los colonos israelíes.

La delegación de ATI también visitó Om Elkheir, una aldea beduina de las montañas del sur del Hebrón, que está librando una batalla por el acceso al agua. Escuchamos al Jeque de la aldea y representantes de órganos políticos y ONG, y participamos en una manifestación simbólica de rebeldía. La comunidad de Om Elkheir compró tierras para este poblado luego de que fueran desalojados de sus tierras tribales en el Négev, que pasó a formar parte de Israel en 1948. Los 150 hogares de 23 familias dependen enteramente de su ganado y no tienen conexión a las redes de agua o electricidad.

Desde la ocupación, el asentamiento colonizador de Karma'el ha crecido y rodeado Om Elkheir con bloques residenciales y granjas avícolas industriales. Israel le brinda acceso a Karma'el a la red de suministro de agua, pero impide que la Autoridad de Agua Palestina le brinde acceso a la red a Om Elkheir y prohíbe la construcción de aljibes. Como resultado, los colonos tienen acceso a 80% del agua, y usan 300 litros por persona por día, en comparación con los 15 litros de los palestinos, que son transportados con burros y en la cabeza de mujeres y niños por largas distancias. Las tuberías de agua que transportan el agua de los colonos pasan por las tierras de Om Elkheir.



La aldea de Om Elkheir

© Eid Sulaiman Hadaldeen

tres Los motivos de la situación actual

Los motivos de la situación actual: el origen de la crisis del agua

El agua disponible en Cisjordania proviene principalmente de tres acuíferos: el oriental, occidental y nororiental e Israel tiene control total sobre su captación. Como resultado, menos del 15% se capta para uso palestino y más del 85% para los israelíes. En el caso del acuífero más grande, el occidental, Israel capta a una velocidad mayor que la de recarga anual. Dentro de Cisjordania, los palestinos obtienen tres cuartas partes de su agua a partir de pozos, manantiales y agua de lluvia que recolectan, y el resto faltante se lo tienen que comprar a la empresa estatal israelí de agua, Mekorot. Debido a las restricciones impuestas por Israel contra el desarrollo de infraestructura palestina, no se han construido nuevos pozos ni se ha aumentado la capacidad de captación en Cisjordania desde la ocupación en 1967. De hecho, la captación por Palestina se redujo un 18% entre 1999 y 2007. Como resultado, el consumo de agua promedio palestino en Cisjordania es de 73 litros por persona por día, bastante menos que el uso mínimo recomendado por la Organización Mundial de la Salud fijado en 100 litros por día, y en comparación con los 300 en Israel y los 369 litros en los asentamientos de colonos. Incluso este nivel de consumo medio palestino oculta grandes variaciones en toda Cisjordania (Isaacs & Hilal, 2011).

Las fuerzas de ocupación israelíes prohibieron a los palestinos acceder al agua superficial del Río Jordán en 1967, y las tierras adyacentes al río fueron declaradas zona militar cerrada. A pesar de una serie de acuerdos internacionales (con el Reino Hashemita de Jordania así como con Palestina) cuyo fin es la distribución equitativa y el uso sustentable del río Jordán, el agua es extraída actualmente casi en su totalidad por Israel, a ritmos que redujeron su flujo a menos del 4% del que tenía durante la época del Mandato, gran parte de lo cual transportan al desierto del Négev para 'hacerlo florecer'.

En gran parte de su trayecto, la tierra expropiada para construir el muro de segregación coincide con el área de extracción económicamente viable del gran Acuífero Occidental y representa, según algunos estimativos, hasta 15 millones de metros cúbicos de captación de agua. Esto tiene un valor directo insignificante para Israel, pero para los palestinos representa una pérdida potencial del 75% del agua disponible de su acuífero (Koppelman y Alshalalfeh, 2012).

La oficina de asuntos humanitarios de las Naciones Unidas hizo referencia recientemente a las graves inquietudes sobre lo que denominó una 'guerra contra los manantiales': la expropiación directa de fuentes de agua por los colonos mediante hurto simple y llano, cercado de pozos e intimidación, amenazas y violencia física, todas toleradas o alentadas por las fuerzas militares de la ocupación (UNOCHA 2012).

La expropiación de las fuentes de agua, junto con la confiscación de tierras ha sido una fuente significativa de resistencia popular entre los palestinos, con protestas no violentas regulares coordinadas por comités de resistencia popular. Estas protestas son enfrentadas frecuentemente con represión violenta y castigos colectivos por las fuerzas de ocupación, entre ellas la 'detención administrativa' (encarcelamiento sin acusaciones) de adultos y niños por igual.

cuatro Desechos

Desechos: El negocio sucio de Israel

Jayyous y Ariel

Los desechos son otra herramienta política usada por los ocupantes israelíes. El asentamiento de Ariel vierte desechos líquidos – aguas residuales e industriales – en los cursos de agua y tierras agrícolas de Palestina, y los contamina y vuelve inviables y por lo tanto más fáciles de ser confiscados en el marco de la normativa sobre ‘tierras no utilizadas’. Los/as delegados/as de ATI observaron las tuberías de salida de aguas residuales de Ariel y otros asentamientos más pequeños y la contaminación de tierras que se produce como resultado.

Menos de medio millón de colonos producen más de la mitad de las aguas residuales de Cisjordania. La organización israelí de derechos humanos B'Tselem ha estimado que las aguas residuales de casi un tercio de todos los asentamientos de Cisjordania fluyen sin tratamiento en las tierras palestinas, y los sistemas de tratamiento de aguas residuales de los asentamientos que sí los tienen son a menudo insuficientes y no están bien mantenidos. La planta de tratamiento de Ariel dejó de funcionar en 2008 y las aguas residuales del asentamiento fluyen desde entonces hacia el arroyo Al Matwi y el territorio Salfit.

Las restricciones impuestas por Israel contra el desarrollo palestino incluyen una condición previa que prohíbe a la Comunidad Palestina desarrollar su propio sistema de tratamiento de aguas residuales si no trata asimismo las aguas residuales de las colonias israelíes cercanas. Por lo tanto, el tratamiento de las aguas residuales de las comunidades palestinas en Cisjordania es deficiente, con solo una planta de

tratamiento en Al Berieh que continúa en funcionamiento. Se calcula que más del 90% de las aguas residuales de los hogares palestinos no están tratadas y se recolectan o en fosas sépticas o se descarga en las cañadas.

La recolección y tratamiento de los desechos sólidos en Cisjordania sufren del mismo problema, provocado por las políticas israelíes que limitan el desarrollo de infraestructura. La delegación observó grandes cantidades de vertederos informales, inclusive varios donde los desechos estaban en proceso de ser quemados. Incluso los vertederos oficiales no están bien reglamentados y aceptan desechos tanto de comunidades palestinas como de asentamientos de colonos: el 80% de los desechos provenientes de los asentamientos se vierten en Cisjordania (Isaacs y Hilal, 2011).

En Qalquilia, la delegación de ATI observó la gran montaña de desechos sólidos que se formó tras 20 años de vertido irregular de desechos químicos e industriales de Israel. La delegación escuchó cómo las toxinas de estos desechos se están filtrando al agua que usan los pueblos cercanos de Jayyous y Azzun, con el riesgo que eso representa para la salud de sus habitantes.

El vertedero fue inaugurado en 1980 sobre tierras confiscadas a un habitante de Jayyous. Sin embargo, desde 1989, comenzaron a verse enormes cantidades de desechos industriales en este sitio. Las quejas presentadas por las comunidades locales y desde sus inicios por la Autoridad Palestina llevaron al cese del vertido en el año 2000. Desde entonces, distintos análisis revelaron la contaminación del agua con plomo y “revelaron la presencia de 17 sustancias químicas venenosas, algunas de las cuales están prohibidas a nivel internacional” (ARIJ/LRC 2009). Se informa que los niveles de incidencia de cáncer y anomalías ginecológicas son excepcionalmente altos en las localidades de Jayyous y Azzun.

También está documentado el contrabando de desechos peligrosos desde Israel hacia Cisjordania para su vertido ilegal, y que las fuerzas militares de la ocupación vierten desechos nucleares y altamente tóxicos en los territorios ocupados (Isaac y Hilal, 2011).



Vertedero cercano a Qalquilia.

cinco La industria en el contexto de la ocupación

La industria en el contexto de la ocupación: licencia para contaminar

Gheshouri y Tulkarem

Los delegados de ATI observaron las instalaciones industriales de Nitzanei Shalom en la frontera de Tulkarem, en el norte de Cisjordania, que contiene once fábricas químicas de propiedad de empresas israelíes pero construidas en la mencionada zona de separación sobre tierras palestinas confiscadas detrás del muro de separación. En esta zona no hay controles ni monitoreos y las autoridades palestinas no pueden implementar restricciones. El ejército israelí controla quién ingresa y sale de la fábrica, lo que garantiza salarios bajos, condiciones sanitarias y de seguridad deficientes, e impactos ambientales. Las fábricas en este polígono industrial emplean a cerca de 500 trabajadores palestinos, muchos de los cuales ganan por debajo del salario mínimo y trabajan muchas horas en malas condiciones.

El enclave industrial, que se publicita en los medios de comunicación como un modelo de cooperación entre israelíes y palestinos, fue establecido originalmente en 1984 cuando la planta Gishuri, que produce fertilizantes, herbicidas e insumos químicos, se trasladó desde Israel, donde enfrentaba acciones judiciales a causa de la contaminación que generaba. Dentro de la zona de separación, la fábrica puede contaminar con impunidad y ha atraído otras fábricas al lugar. Los asentamientos

industriales de Cisjordania operan según marcos legales ambiguos controlados por el ejército de ocupación israelí, una situación de la que se benefician plenamente los propietarios de las fábricas. Incluso la Contraloría Estatal de Israel describió que estas condiciones se encontraban “al borde de la ilegalidad” y que ponían “el bienestar, la salud y la vida de los trabajadores de las zonas industriales en grave peligro” (AIC, 2011).

Según Corporate Watch, once empresas están ubicadas en el enclave industrial de Nitzanei Shalom, incluso cuatro con alcance internacional: Gishuri (química industrial y agrícola), Solor (tanques de combustible), Yamit (dispositivos de tratamiento de agua) y Hatehof, que fabrica equipamiento militar.

La delegación de ATI no pudo hablar con ninguno de los trabajadores o representantes de la asociación de trabajadores, pero cuando Corporate Watch entrevistó a los trabajadores en 2010 se les dijo que los funcionarios de los sindicatos palestinos tenían prohibido ingresar al lugar. A los trabajadores les deducen de sus salarios montos para pagarle a Histadrut, la organización israelí de sindicatos que se niega a apoyar a los palestinos que trabajan en las instalaciones industriales de Nitzanei Shalom, y los trabajadores involucrados en acciones para mejorar los salarios y las condiciones son victimizados.



Fábricas de sustancias químicas cercanas a Tulkarem.

seis Conservación de la naturaleza

Conservación de la naturaleza: el maquillaje verde de la depuración étnica

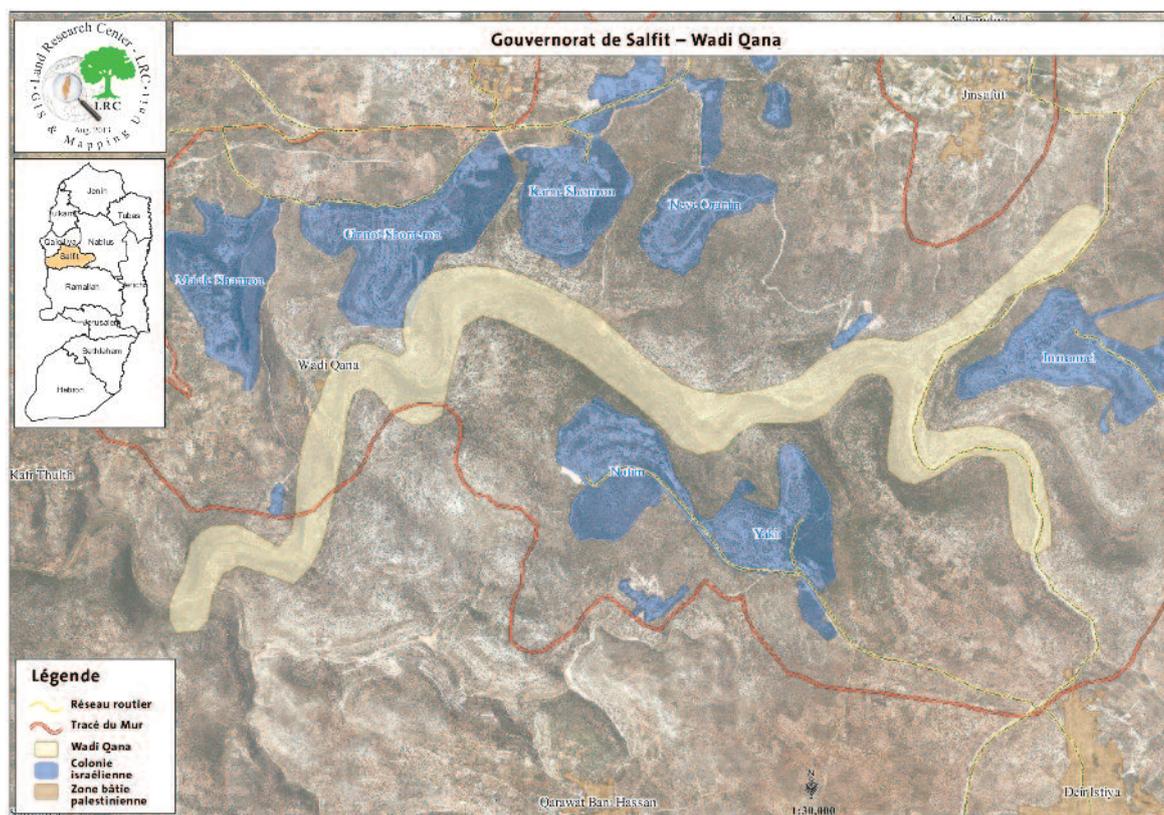
Wadi Qana

El territorio de Palestina que constituía el Mandato británico yace en la confluencia de tres sectores importantes de vegetación –mediterránea, semidesértica y desierto extremo- y es por lo tanto de importancia internacional. Debido a esta complejidad ecológica, Cisjordania es inusualmente rica en especies, y alberga 1600 especies de plantas vasculares (UICN) y la mayor diversidad se encuentra en el cinturón semidesértico. En la lista roja preliminar de Palestina hay 298 especies de plantas vasculares, algunas de las cuales se encuentran amenazadas a nivel mundial.

La delegación de ATI visitó Wadi Qana, una zona de 10.000 dunams en la región de Salfit ubicada a 500–775m de altura en la cadena montañosa de Palestina. La zona recibe 676 mm de lluvias anuales en promedio y tiene once manantiales naturales en toda su extensión, lo que significa que, inusualmente para Palestina, hay agua corriente todo el año si no se extrae en exceso. Su clima es mediterráneo con predominio de vegetación en maquia, algunos ecosistemas de humedales y áreas de olivares productivos. La zona es considerada un Área Importante para las Plantas (IPA, por su sigla en inglés) por la UICN, y es una “reserva de plantas medicinales para las ciudades de Salfit y Nablus y contiene muchas especies protegidas por ley tales como las especies *Ophrys* y *Tulipa agenesis*” (Al-Sheikh / UICN 2010).

FIGURA 3

WADI QANA



Fuente: Centro de Investigación de Tierras.

seis Conservación de la naturaleza

continuado

Wadi Qana es un ejemplo importante de integración socioecológica de la producción agrícola con la diversidad biológica natural—así lo fue al menos hasta que las presiones de la ocupación israelí la alteraron. La tierra es propiedad del pueblo de Dier Istiya que usa el área para el pastoreo y el cultivo de cítricos y olivares. En su momento pico de producción, los olivos de Wadi Qana producían más de 30.000 toneladas de aceite de oliva. También es un lugar de recreación para las familias palestinas de Dier Istiya y otras zonas, y es popular como lugar para hacer picnics.

En 1979, Wadi Qana fue declarada zona militar por las fuerzas de ocupación israelíes, lo que impidió que los palestinos accedieran al área. Luego de una campaña concertada, la designación de zona militar fue retirada en 1982 e Israel declaró el área como reserva natural. La población de Dier Istiya tuvo nuevamente acceso a sus tierras, aunque no podían cultivar en ellas. Durante los tres años de designación militar, nueve asentamientos israelíes se establecieron alrededor del perímetro del Wadi. Estos asentamientos extrajeron agua de los manantiales y vertieron en cañadas las aguas residuales sin tratar.

La presión local obligó a la construcción de tuberías en 2005 para transportar las aguas residuales para su tratamiento y reciclaje en la planta de tratamiento regional de Nir Eliahu dentro de Israel (B'tselem, 2009). Incluso actualmente, el manejo de las aguas residuales es ineficiente y los desbordes y filtraciones de aguas residuales sin tratar en las tierras agrícolas palestinas son comunes; de hecho, recientemente se registraron incidentes de bombeo deliberado de aguas residuales sin tratar a las tierras agrícolas del Wadi (LRC 20 de noviembre de 2011). Se construyeron pozos para extraer agua del Wadi y los niveles de agua están reduciéndose. Los palestinos que hacen uso del Wadi sufren cada vez más acosos de las fuerzas de ocupación del Estado israelí y los colonos.

Con el pretexto de la protección de la naturaleza, hubo áreas de Wadi Qana que fueron requisadas por el Estado israelí y las propiedades palestinas fueron destruidas. Talaron olivos, arrancaron plántulas, demolieron construcciones anexas y saquearon los proyectos de desarrollo agrícola de la Autoridad Palestina. La carretera que une el asentamiento de Karni Shamron con la carretera principal esté en proceso de ampliación, lo que tendrá como resultado que la población de Dier Istiya sea expulsada de sus tierras. Además, se han dado varios casos en que los colonos vandalizan árboles, muros, plantaciones, maquinaria agrícola, canales de riego y tuberías de saneamiento, con grafitis antiárabes y antimusulmanes e incluso amenazaron de muerte a un agricultor local. Cada pocas semanas hay denuncias de ataques sexuales y violaciones perpetrados por las fuerzas de ocupación israelí o por colonos. Al momento de la visita de ATI, 1700 árboles habían sido arrancados de raíz el año anterior, y en la Corte Suprema de Israel se estaba impugnando la orden de demolición de 1400 árboles más. Sin embargo, los colonos tienen permiso para cultivar la tierra y destruir los árboles y arbustos nativos en la 'reserva natural'.

Además, el Wadi ha sido usado para verter desechos industriales venenosos sólidos y líquidos provenientes de los polígonos industriales de los asentamientos de Ariel y Barkan.

La designación de 'espacio verde' se ha transformado en una herramienta importante de depuración étnica a manos de las fuerzas de ocupación israelíes. Según el Centro de Investigación de Tierras de Palestina, el 3% de las tierras de Cisjordania están designadas como reservas naturales. Sin embargo, el 12% de Cisjordania fue declarada por Israel como reserva natural (Isaac y Hilal, 2011). Esta discrepancia se ve legitimada por el desarrollo de la industria turística asociada con los asentamientos, que convierten áreas de belleza natural de Palestina en el patio de juego de los israelíes, del cual los palestinos son excluidos. Este proceso tiene el apoyo y financiamiento de varias organizaciones estatales y paraestatales israelíes tales como el Fondo Nacional Judío (UNOCHA, 2012).

Conclusiones y referencias

Conclusiones

Los asentamientos, carreteras, instalaciones militares, el muro de separación y las zonas israelíes cuyo acceso está vedado para los palestinos se encuentran entre los hitos más visibles de la ocupación israelí en Palestina. Sin embargo, tal como muestran los ejemplos de este informe, la ocupación también comprende toda una gama de prácticas de colonización menos visibles.

Entre estas prácticas encontramos el vertido de desechos tóxicos, que afecta el suministro de agua dulce para las comunidades palestinas; la expropiación y desvío de fuentes de agua dulce de comunidades palestinas, para beneficio de los colonos israelíes y el suministro de riego y agua potable a Israel; el desarrollo de industrias contaminantes en las zonas de separación, que afectan a los trabajadores/as palestinos/as y la calidad del aire en las áreas adyacentes; y la destrucción de las tierras cultivadas por los palestinos, con el pretexto de la conservación de la naturaleza.

Podría decirse que tales prácticas constituyen no solamente simples delitos ambientales sino acciones que son parte inherente de una colonización sistemática y depuración étnica en los territorios ocupados. En ese sentido, el concepto de 'Nakba ambiental' sitúa las injusticias ambientales justamente en el contexto de las injusticias sociales más amplias y las violaciones de los derechos humanos sufridas por el pueblo palestino en el marco de la ocupación israelí y las violaciones de su derecho reconocido internacionalmente a la libre determinación.

Por estas razones, la solidaridad de Amigos de la Tierra Internacional con el pueblo palestino no solo se basa en su lucha contra las injusticias ambientales, sino que se extiende también a su lucha contra la ocupación y por su derecho a la libre determinación.

Referencias

- Alternative Information Center (AIC), 2011, 'State Comptroller Report: Industrial Zones in Judea and Samaria and the Rural Sector' <http://www.alternativenews.org/english/index.php/features/economy-of-the-occupation/4481-west-bank-industrial-zones-endanger-lives-break-laws.html>
- Al-Sheikh, B., 2010. Informe País de UICN 'Important Plant Areas in Palestine'
- B'Tselem, 2009 'Foul Play: Neglect of Wastewater Treatment in the West Bank'
- Korzom, May (2009), 'Walls of Racism: the colonial motives for environmental destruction in Palestine' <http://www.maan-ctr.org/magazine/Archive/Issue14/index.htm>
- Isaac, Jad& Hilal, Jane (2011): 'Palestinian landscape and the Israeli - Palestinian conflict', International Journal of Environmental Studies, 68:4, 413-429
- Koppelman y Alshalalfeh 2012 'The Human right to Water in Palestine', Lifesource <http://www.blueplanetproject.net/documents/RTW/RTW-Palestine-1.pdf>
- Land Resource Center (LRC) 2006 'Wadi Qana polluted by Israeli settlements' http://www.poica.org/editor/case_studies/view.php?recordID=923
- Masalha, Nur 2012, The Palestine Nakba, Zed books
- Pappe, Ilan 2006, The Ethnic Cleansing of Palestine, Oneworld Publications
- UNCHA 2012 'How Dispossession Happens: The Humanitarian Impact of the Takeover of Palestinian Water Springs by Israeli Settlers.', Special Focus, Marzo de 2012

www.foei.org/es



**Amigos de
la Tierra
Internacional**